

INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO A D. ANDRÉS BELLO EN YERBABUENA SEDE DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO



COLOMBIA Y VENEZUELA
RINDEN HOMENAJE A DON ANDRÉS BELLO
EL PRESIDENTE DE COLOMBIA, DOCTOR BELISARIO
BETANCUR, Y EL EXPRESIDENTE DE VENEZUELA,
DOCTOR RAFAEL CALDERA, SE ENCUENTRAN EN
YERBABUENA PARA CELEBRAR EL ACTO FINAL
EN EL BICENTENARIO DEL ILUSTRE AMERICANO.

El doctor Rafael Caldera, expresidente de Venezuela y actual candidato a la primera magistratura, ha sido, desde hace varios años, amigo de las letras colombianas, explorador y conocedor de nuestros grandes humanistas, familiar de los valores de nuestra cultura y, por venezolano integral, cordialmente relacionado con muchos colombianos eminentes e impulsador de las empresas intelectuales que identifican a las naciones bolivarianas.

El propósito de donar a Colombia una estatua de Don Andrés Bello, proveniente de la iniciativa del Presidente de la Junta de Gobierno de Venezuela en 1958, Dr. Edgar Sanabria, fue acogido por el doctor Caldera y se cumplió, luego de cinco años de expectativa, el pasado 28 de noviembre, domingo asoleado, por más veras, en los predios de la



INSTITUTO CARO Y CUERVO
APARTADO AÉREO 51502
BOGOTÁ — COLOMBIA

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

3

NOVIEMBRE — DICIEMBRE DE 1982

EN ESTE NÚMERO:

- Discursos de los doctores Belisario Betancur, Rafael Caldera y Rafael Torres Quintero, con motivo de la inauguración del monumento a Bello, en Yerbabuena 3
- Conferencias del Dr. Tomás Buesa en el Instituto 11
- XV Congreso nacional de profesores de lingüística y literatura 13
- Arturo Camacho Ramírez, el hombre y el poeta 15

hacienda de *Yerbabuena*, hoy sede del Instituto Caro y Cuervo.

El descubrimiento de la estatua de un americano tan grande como Bolívar en su visión y su acción ecuménica de nuestra América, la nuestra, hacía irremplazable la presencia del Dr. Rafael Caldera y de la representación de los venezolanos ilustres que lo acompañaron y secundaron en la ejecución del proyecto. Desde 1977 el expresidente Caldera había ofrecido al Dr. José Manuel Rivas Sacconi, Director del Instituto Caro y Cuervo, una réplica de la estatua de Don Andrés Bello, ya inaugurada en *La Laguna*, ciudad del archipiélago canario. Y la estatua estaba allí, ya en los terrenos de *Yerbabuena*, envuelta en lienzos, ansiosa de su propio hallazgo.

La obra es bella, por cuanto conjuga en su expresión vital el espíritu tradicionalista y, a un tiempo, revolucionario, de Don Andrés. El paso firme y decidido parece avanzar con fe hacia el futuro, avizorante de los horizontes del altiplano. Bajo su brazo izquierdo, la *Gramática*. El rostro, de frente despejada, la mirada y los labios, en gesto de decir su íntima verdad; la decisión en la forma global de los miembros y el ademán, no son el Bello doliente y reconcentrado en sus ilusiones y sus pesares, sino el Bello que se adelanta al porvenir de América. El traje de la época, culto y señorial, y la figura clásica de conjunto, indican y suscitan el concepto del hombre que, sin quebrantar y destruir la raíz tradicional, la acoge y dignifica como base de la conjunción de nuestras naciones y la solidez de sus vínculos. Es bella la estatua en el sentido helénico, y hermosa en el sentido plástico, por cuanto uno y otro criterio significan y prometen.

El Dr. José Manuel Rivas Sacconi, Presidente Honorario del Instituto Caro y Cuervo y Embajador de Colombia ante la Santa Sede, viajó de prisa y dio la grata sorpresa de su presencia en los actos. Estuvieron presentes el señor Presidente Belisario Betancur y señora, el expresidente de Venezuela Dr. Rafael Caldera y señora, el Dr. Alvaro Gómez Hurtado, Designado a la Presidencia, el expresidente Dr. Misael Pastrana Borrero, además de una nutrida y eminente concurrencia que dio particular realce al festejo, sobrio y solemne a un tiempo. Allí varios exministros de Estado, como Otto Morales Benítez, Aurelio Caicedo Ayerbe, Gonzalo Vargas Rubiano, Juan Jacobo Muñoz, Jaime Posada, Carlos Albán Holguín y Octavio Arizmendi Posada. Allí el Embajador de Venezuela, Dr. Pedro

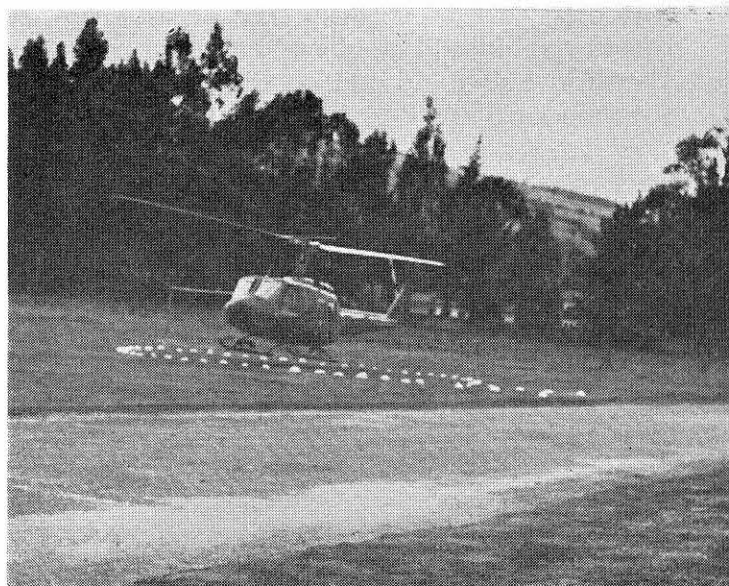
Contreras Pulido y señora; el exembajador en Colombia Miguel Ángel Burelli Rivas y señora y el escritor venezolano J. L. Salcedo Bastardo. Allí también D. Eduardo Guzmán Esponda, Director de la Academia Colombiana de la Lengua; D. Germán Arciniegas, Presidente de la Academia de Historia, y el Director Emérito de "El Tiempo", D. Roberto García Peña, los poetas Gerardo Valencia y Eduardo Carranza, entre otros muchos notables, a quienes dieron la bienvenida las Directivas del Instituto y del Seminario Andrés Bello, junto con todo el personal de investigadores y empleados.

Escuchados los himnos nacionales de Colombia y de Venezuela, ante las banderas izadas, el Dr. Caldera descubrió la efigie de Bello. En seguida hablaron el Dr. Rafael Torres Quintero, el Dr. Caldera y el Sr. Presidente Belisario Betancur.

A continuación el Instituto ofreció una copa de champaña a sus ilustres huéspedes, con lo cual se dio fin al acto, que dejó una grata impresión en todos los asistentes.

Transcribimos los elocuentes y castizos discursos, en que se hacen patentes la adhesión colombo-venezolana a los principios del gran americano, el culto a nuestra lengua como vehículo insustituible de unión y la voluntad de paz y fraternidad, como elemento indispensable al progreso conjunto y a la cultura de nuestros pueblos.

PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ



La paz secular de Yerbabuena se rompe alegremente con la llegada del helicóptero que trajo a la delegación venezolana para la inauguración del monumento a D. Andrés Bello.

Saludo de bienvenida al Dr. Rafael Caldera y su comitiva

Con este acto culmina la antigua aspiración del Gobierno colombiano, y en especial del Instituto Caro y Cuervo, de que en la patria de Rufino José Cuervo, Miguel Antonio Caro y Marco Fidel Suárez se erigiera algún día un monumento a D. Andrés Bello, el Maestro a quien ellos veneraron y con el que rivalizaron en su celo por la guarda de la cultura hispánica y la defensa de la lengua española.

La realización de este propósito nacional ha sido posible gracias al empeño coincidente de letrados y bellistas de la hermana República de Venezuela representados hoy aquí por la lujosa Delegación que nos visita.

La historia de este monumento comienza en el año de 1958, cuando el entonces Presidente de la Junta de Gobierno de Venezuela, Dr. Edgar Sanabria, ofreció donar a Colombia una estatua del gran humanista caraqueño. Las circunstancias de aquel momento no permitieron llevar a la práctica la promesa del Dr. Sanabria; mas es justo dejar constancia de su amistoso gesto hacia Colombia y hacia este Instituto que lo cuenta entre sus más nobles y eminentes amigos y lamenta su ausencia.

La iniciativa de aquella época siguió viva en la mente y en el corazón de los amigos venezolanos y tomó cuerpo nuevamente cuando, en 1977, el señor expresidente de Venezuela, Dr. Rafael Caldera, ofreció al Director del Instituto, doctor José Manuel Rivas Sacconi, una réplica en bronce de la estatua de Bello levantada en la ciudad de La Laguna, en el Archipiélago canario.

La noticia produjo alborozo en los medios culturales colombianos y fue especial motivo de alegría para todos los miembros del Instituto Caro y Cuervo. Esta vez la oferta se hacía realidad, en



nombre de Venezuela, y por un numeroso grupo de generosos donantes, muchos de los cuales no alcanzaron a ver la luz de este día jubiloso.

El escultor de la estatua, don Emilio Laiz Campos, y el arquitecto del monumento, doctor Manuel Silveira Blanco, lograron este magnífico conjunto que adornará de hoy en adelante los jardines de esta casa en la que habitará simbólicamente el señor Bello, como siempre ha vivido en la historia colombiana, desde que Caro y Cuervo nos descubrieron su grandeza. La forma del rostro del Maestro fue inspiradamente captada por el artista; el traje está tomado de un retrato de la época y lleva la medalla de la Real Academia Española de la Lengua; la edad del prócer debe ser la que tenía en la plenitud de sus sesenta años, cuando vio la luz su célebre *Gramática castellana*, libro que sostiene sobre su mano izquierda.

El acto que estamos realizando solemniza, mejor que ningún otro, los cuarenta años de fundación de nuestro Instituto y es un eco de la celebración del bicentenario del natalicio del grande hombre que hace precisamente un año se conmemoraba en todo el mundo culto. Pero no hay que entenderlo como una accidental ceremonia protocolaria, ni como la satisfacción egoísta de ver realizada con el

bronce imponente la belleza del paisaje. A esta feliz culminación hay que darle una significación mucho más honda: es, en último término, la afirmación de que en la imagen del maestro venezolano se aúnan las tradiciones de Colombia y Venezuela y se cifran las aspiraciones de progreso de dos pueblos hermanos. Porque Andrés Bello fue “el salvador de la integridad del castellano en América y al mismo tiempo enseñó, y no poco, a los españoles peninsulares”, como lo reconoció otro gran polígrafo de nuestra lengua, D. Marcelino Menéndez y Pelayo.

En verdad lo que une a una gran masa de habitantes de este Continente no es la raza — híbrida conjunción de inmigrantes — ni las ideologías políticas, contradictorias con frecuencia y tornadizas, ni la geografía que nos distancia con leguas de mares y montañas, ni siquiera la fe religiosa de nuestros mayores, asaetada por espurias creencias o sustituidas por primitivas supersticiones. Sólo hay un indudable y sólido vínculo de unión que mantiene la esperanza de confraternidad de nuestros pueblos: la lengua castellana hablada por más de doscientos millones de hispanoamericanos, desde las fronteras del norte hasta los hielos de la Patagonia. La intuición de lo que sería en el futuro esta inmensa fuerza espiritual la tuvo D. Andrés Bello desde sus meditaciones londinenses, y su voluntad de acción se puso en marcha al llegar a Santiago de Chile e impedir, desde allí, que el caos idiomático amenazante detuviera el desarrollo y el intercambio económico y cultural de nuestras

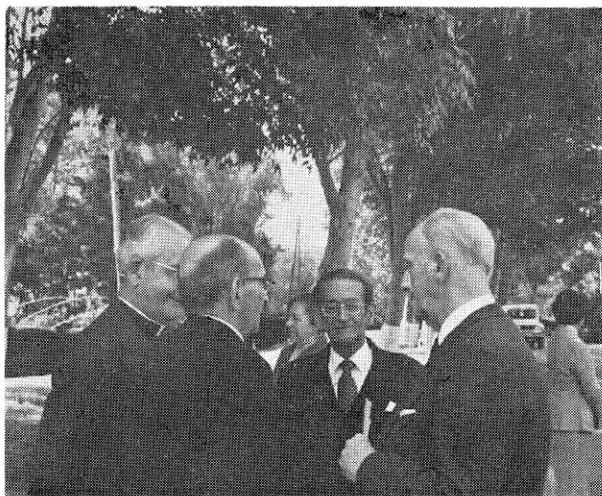
naciones. En eso consiste precisamente la grandeza de este hombre a quien rendimos homenaje.

Bien puede comprenderse con esta perspectiva, por qué el Instituto Caro y Cuervo no vaciló en el empeño de llegar a este día en el que por fin vemos eternizada en el bronce la heroica imagen de Andrés Bello, cuyo nombre está ya de hecho unido a los que honrosamente lleva nuestra Institución y lo estará aún más de hoy en adelante.

Se entiende también por qué el señor presidente Dr. Rafael Caldera, aceptó venir con tan brillante Delegación a ser testigo de este acto con el cual él, como nosotros, soñó largamente en medio de sus agobiantes tareas cotidianas.

El bellissimo colombiano y el bellissimo venezolano están de plácemes. El culto de Bello en nuestra patria es tradición viviente desde los días mismos en que se recibían de viva voz sus lecciones, y ese mismo culto en Venezuela se renueva todos los días por la voz del Dr. Rafael Caldera, a quien yo llamaría el primer bellista de América.

Sean Uds. bienvenidos, señoras y señores de la hermana República de Venezuela, a esta casa de estudios. Sea bienvenido el Excmo. Sr. Presidente de Colombia, Dr. Belisario Betancur, a quien debemos que se pudiera llegar a este feliz momento después de larga espera, y reciban los eminentes escritores y amigos que nos acompañan el cordial saludo que me es grato presentarles en nombre de todos mis compañeros de trabajo.



El Presidente Honorario del Instituto, doctor Rivas Sacconi, dialoga en los jardines de Yerbabuena con el doctor Torres Quintero, Mons. Mario Germán Romero y Mons. Rafael Gómez Hoyos.



El Director del Instituto hace entrega de los tres primeros tomos del ALEC que le fueron obsequiados al doctor Rafael Caldera.

La tradición del bellismo en Colombia

Ha dado nuevamente muestras el Presidente de Colombia, doctor Belisario Betancur, de su constante aprecio por los grandes valores de la cultura y de su permanente interés por un fraternal acercamiento con Venezuela, al disponer que en este día, último del año Bicentenario del Nacimiento de Don Andrés Bello, se inaugure en esta estupenda mansión de la cultura colombiana que es el Instituto Caro-Cuervo, la estatua en bronce de Don Andrés Bello que me fue grato y honroso observarle en nombre del pueblo venezolano.

Este bronce de Bello que hoy inauguramos en Yerbabuena no es sino un reconocimiento más de lo que ha sido por tantos años la tradición bellista colombiana, iniciada en vida de Don Andrés y continuada después de su muerte por los grandes hombres que han puesto tan alto el prestigio de Colombia en el mundo de las letras de este Continente. Será la noble señal física fijada para siempre, en el más alto observatorio del pensamiento de este fraterno país, de una devoción que enaltece los anales de la cultura y de la ciencia, en el país de Caro, de Cuervo, Suárez, Uricoechea, Lorenzo y José Manuel Marroquín, Carlos Martínez Silva y tantos más, que siguieron el ejemplo de Torres Caicedo, Manuel Ancízar, Rafael Pombo, que se desvivieron por ensalzar las virtudes y valores y el magisterio imponderable del sabio caraqueño.

“Maestro de los maestros”, lo llamó Don Miguel Antonio Caro al celebrarse el primer centenario de su nacimiento. Y al conmemorarse aquí el primer centenario de su muerte, José Manuel Rivas Sacconi, destacó

los homenajes que en todas las latitudes y por gentes de distintas condiciones y edades se han venido ofreciendo



a quien se yergue sobre un pedestal indestructible, más perenne que el bronce, porque creyó en los valores espirituales de su estirpe —la lengua ante todo—, consagró su vida al progreso cultural de Hispanoamérica y, con su obra, dio la mayor contribución de este Hemisferio a la cultura universal.

Cuando la producción de Bello trascendió a los distintos países latinoamericanos, fue en Colombia donde se acogió con mayor entusiasmo el mensaje del humanista. Los nombres extraordinarios de los más sobresalientes —Caro, Cuervo, Suárez— encabezan un verdadero ejército de bellistas, en el cultivo del lenguaje, en la educación y en el Derecho. Aquí se dio la más amplia recepción al llamado de Bello hacia la integración cultural de nuestro Continente.

Si la aldea de Hatoviejo, en Antioquia, cuna del insigne humanista y repúblico Don Marco Fidel Suárez, tomó el nombre de Bello por iniciativa de aquél en gesto de extraordinario simbolismo, dentro de aquella misma significativa tradición está la erección en Yerbabuena de un monumento que entraña admiración y afecto por la figura del primer humanista de América. Es la continuidad de los cultores del bellismo colombiano, la prosecución de la senda de esa cultura superior a la que dedicaron su existencia conducidos por el magisterio de Andrés Bello.

Según el Director de este Instituto, el gran amigo y pensador Don Rafael Torres Quintero,

la influencia de Don Andrés Bello en Colombia se ha hecho sensible en cuatro direcciones distintas, pero convergentes, que llegan a producir un mismo resultado:

primera, la de las reimpressiones de sus obras; segunda, la de las notas y comentarios a las mismas; tercera, la de los extractos y compendios; y cuarta, la de los estudios críticos y biográficos. La huella que esta cuádruple expansión ha dejado en la vida cultural de la nación es profunda y persiste aún, sin que hayan sido parte a destruirla otras corrientes paralelas o antagónicas, hasta el punto de que puede afirmarse que tanto por obra de la producción directa de Bello reeditada entre nosotros, como por el influjo de sus anotadores, comentadores, críticos y compendiadorez colombianos, las doctrinas del caraqueño forman aún el soporte de nuestra cultura idiomática. Las nuevas y amplias corrientes científicas que, especialmente en el último decenio, han venido a revitalizar nuestros estudios de lenguaje, encuentran el caudal bellista lo suficientemente vasto y fuerte como para que las absorba y las encauce, sobre todo y naturalmente, en punto a gramática, terreno en el cual seguramente ni Salvat, ni Martínez López, ni la misma Academia Española logran competir con Bello.

Los cuarenta años de intensa actividad del Instituto Caro y Cuervo han dado pruebas suficientes de que las enseñanzas de Bello y de sus admiradores de Colombia cayeron en suelo propicio, como semilla en tierra fecunda. En esta institución se tributa culto diario a los temas que ocuparon la atención del Maestro caraqueño, en el esfuerzo admirable de poner a valer, con plena potencia, las raíces más legítimas de la formación de nuestros pueblos en todos los niveles, desde el más modesto ciudadano hasta los más altos logros de la cultura superior. No es el supersticioso respeto a lo que Bello rechazó como "venerables antiguallas" lo que ha sido su guía, sino la aplicación perseverante del talento para definir, desentrañar y darle forma viva y actuante a los fundamentos de una civilización para los Estados americanos que hablan español.

Esta estatua, que con tanta emoción hoy contemplamos, constituirá testimonio perenne para las actuales generaciones y las que nos han de suceder. Es natural que como venezolanos, y como fervorosos bellistas, sintamos una satisfacción profunda en este instante, porque la perennidad del bronce constituirá un nuevo y permanente motivo de fortalecimiento de los lazos de fraternidad que unen a nuestros pueblos en los más elevados planos del espíritu. Al contemplar la obra llevada a término por el Instituto Caro y Cuervo, es fácil persuadirse de que si en todos los aspectos de la cooperación cultural existieran instituciones de la calidad y perfección que ésta ha logrado, podríamos ver el porvenir de un modo aún más halagüeño y promisor. Propicio es el momento para rendir fervoroso testimonio de gratitud a sus fundadores, al Padre Félix Restrepo y Don Pedro

Urbano González de la Calle, que a plena conciencia supieron señalar las líneas maestras del Instituto, seguidas bajo la iluminada dirección de José Manuel Rivas Sacconi y Rafael Torres Quintero, que han producido frutos de incomparable valor, no sólo para la cultura colombiana sino para la de todo el Continente. Este mismo espíritu guía al Convenio Cultural Andrés Bello, instrumento de cooperación de significación extraordinaria, ideado para afianzar las bases de la colaboración entre los países andinos, que tiene su sede en Bogotá. Sus años de existencia han demostrado que sus alcances pueden dar al pensamiento educador y a la divulgación científica, la sólida base que requieren; y si su programa es ambicioso, su realización puede y debe elevarse cada vez a mayores horizontes y expresarse en más amplias realidades a través del esfuerzo mancomunado y armónico de los miembros signatarios del Convenio.

La presencia de Andrés Bello en Colombia comenzó desde mucho antes de que su muerte lo elevara a rangos de veneración. Bello quiso venir a este país en los días mismos de la gran epopeya, como lo manifestó en 1815, oportunidad en la que no pudo realizarse su súplica. Como no pudo realizarse cuando, angustiado para que su familia tuviera una formación latinoamericana, después de su larga permanencia en Londres, quiso venirse a Colombia la Grande, aun cuando los ayes lastimeros del gran colombiano y noble amigo de Bello, el insigne poeta José Fernández Madrid, le transmitían el profundo pesar de una disolución que veía venirse irremisiblemente. Pero sus ideas, sus producciones, sus estudios, iban llegando velozmente a esta noble tierra, sin que fueran óbice las dificultades de comunicación, que geográficamente aislaban a esta capital. *Bello en Colombia* es el nombre de una producción antológica que, dirigida por Torres Quintero, constituye un acervo invaluable. En la ocasión del primer centenario de la muerte de Bello, otra obra, intitulada *Vigencia de Andrés Bello en Colombia*, promovida y presentada por Miguel Ángel Burelli Rivas, entonces Embajador en Bogotá, da fe de la renovada actualidad del bellismo colombiano. Podemos afirmar que el pedestal del bronce que inauguramos hoy ha sido aglutinado por los bloques graníticos constituídos sin solución de continuidad a través de los años. Hay que poner a la cabeza las *Notas a la Gramática* de Bello de Don Rufino José Cuervo, continuamente renovadas hasta la definitiva edición. ¿Habría mejores materiales para soldar ese pedestal que los escritos de Caro sobre Bello o las sentencias de Don Marco Fidel, o los testimo-

nios de Ancízar o de Torres Caicedo, o los de Marroquín, o los de Martínez Silva? ¿O la continua serie de reediciones de las obras de Bello, desde los mismos días de Chile hasta los actuales? Es digno de señalarse, por ejemplo, lo que Torres Quintero nos dice de que de las treinta y tantas ediciones de la Gramática de Bello, cinco son bogotanas (la primera, de 1860, a los trece años de la primera edición de Santiago), que la Ortología de Bello fue publicada en esta ciudad a los quince años de su presentación en Chile; que el *Análisis ideológico* fue reimpresso dos veces en Bogotá en el año de 1861; que los *Principios del Derecho de Gentes*, publicados en 1832, se reimprimen en Bogotá “por unos neogranadinos” en 1839 y que el Discurso pronunciado por Bello en la instalación de la Universidad de Chile, el 17 de septiembre de 1843, fue reproducido por el periódico “El Día” de Bogotá, el 1º de enero de 1864, con la calificación para su autor de “el primer literato de América” y con la exhortación para la juventud granadina de leer y meditar las doctrinas y opiniones de Bello, llamándolo “el americano-español más distinguido por sus talentos, por su saber y por su modestia”. Bello adquirió título legítimo como uno de los fundadores de la brillante escuela colombiana de Filología y Gramática; pero no podemos olvidar tampoco la producción jurídica, que tuvo en este país amplia repercusión. Ya hemos dicho que los *Principios del Derecho de Gentes* fueron reeditados en Bogotá a los pocos años de aparecer en Santiago de Chile; pero, además, es imposible subestimar el hecho de la adopción de su *Código Civil* en Colombia, como base de su legislación civil. Un valioso trabajo universitario de seminario, promovido por la Embajada de Venezuela y publicado en el libro *Vigencia de Bello en Colombia*, recuerda, con Don Fernando Vélez: “El Estado de Cundinamarca adoptó el Código chileno en 1859; en ese mismo año lo adoptó el Estado del Cauca; en 1860 el de Panamá; el de Boyacá adoptó el de Cundinamarca en 1864; y el de Antioquia definitivamente en ese mismo año para que comenzase a regir el 1º de enero de 1865. Por último, los demás Estados reem-

plazaron la antigua legislación civil española con el Código Chileno, haciéndole las modificaciones que consideraron oportunas, las cuales fueron generalmente pocas”. (Fernando Vélez, *Estudio de Derecho Civil Colombiano*, Medellín, 1899, cit. en el trabajo de Nidia Carrero de Navarro, Julián Pineda M., Gabriel Sarría O., Héctor Tavares V. y Carlos Trujillo B., *Andrés Bello. Obra jurídica y evolución de la misma en Colombia*”, y en *Vigencia de Andrés Bello en Colombia*, págs. 322-23).

La República de Colombia, por último, lo adoptó el 26 de mayo de 1883. Según lo observa un buen trabajo universitario:

El Código así acogido, siguió rindiendo hasta cuando en 1886 se presentó un cambio político que vino a determinar un nuevo orden constitucional al derogarse la Carta de 1863; esto motivó el que se considerara en igual forma tratado el Código, lo que fue desvirtuado en 1887 al ratificársele su vigencia. El Código empezó a regir legalmente en Colombia en 1873, pero adoptado sólo hasta 1887 por la Ley 57 de 15 de abril y empezando su plena vigencia el 22 de julio de ese mismo año y con las modificaciones que le introdujo la Ley 57.

Todo ello, con Germán Arciniegas, podíamos llamarlo *El pensamiento vivo de Andrés Bello*. Ese pensamiento está vivo, muy vivo, en Colombia, como en toda la América. La estatua que hoy se inaugura, con la honrosa participación del Excmo. Presidente de la República de Colombia, viene a recoger el hilo de una íntima y creativa fraternidad. La amistad solidaria de nuestros países, afincada en el pensamiento y en la acción incomparables de Bolívar, el Padre de la Patria, tiene en el magisterio

El Dr. Belisario Betancur y el Dr. Rafael Caldera se saludan cordialmente durante su visita al Instituto. Los acompaña el expresidente Dr. Misael Pastrana Borrero.



de Bello una de sus fuentes más genuinas. Es agua pura del manantial la que brota del espíritu de ese gran caraqueño, que si no tuvo en vida la fortuna de visitar esta urbe ni de pisar este glorioso suelo, se sintió íntimamente vinculado a su existencia y a su porvenir.

Versos llenos de afecto dedicó desde las lejanías inglesas en años de constante meditación sobre América, en la *Alocución a la Poesía*:

Mas oye do tronado se abre paso
entre murallas de peñada roca,
y envuelto en blanca nube de vapores,
de vaci'antes iris matizada,
los valles va a buscar del Magdalena
con salto audaz el Bogotá espumoso.

Soñaba el poeta en venir a este bellissimo país. No suena a figura literaria sino a expansión legítima del corazón, aquella estrofa en que dice:

¡Oh, quién contigo amable Poesía,
del Cauca a las orillas me llevara,
y el blando aliento respirar me viera
de la siempre lozana primavera
que allí su reino estableció y su corte!

Y en sus *Borradores de poesías* encontramos cosas como ésta:

Despierta, oh musa, tiempo es ya, despierta
algún sublime ingenio que levante
el vuelo a tan espléndido sujeto;
y que de Popayán la fama cante
.....
y de cuantas Provincias Cauca baña,
Orinoco, Esmeralda, Magdalena;
y cuantas bajo el nombre colombiano
con fraternal unión se dan la mano.

Bello no podría estar mejor en ningún sitio que en la casa de Don Miguel Antonio Caro, cuyo recuerdo será siempre para todos los venezolanos motivo de entrañable afecto. Porque no podemos olvidar su memorable documento al Congreso, en ejercicio de la Jefatura del Estado, en 1897. Venezuela y Colombia han demostrado, a través de siglo y medio de vida independiente, una relación de vecindad ejemplar. Es justo pensar que no pueda haber entre ellas problemas que no se deban resolver, con imaginación y buena voluntad, siguiendo aquella luminosa idea del señor Caro: "un arreglo amigable de conveniencia mutua", con lo cual

la demarcación de límites separará sencillamente jurisdicciones y no dividirá los ánimos, antes bien, señalando la cesación voluntaria y amistosa, no forzada, de una disputa, extinguirá las rivalidades funestas que pudieron alimentarla y reanudará vínculos de fraternidad.

Grandes fueron aquellos hombres, noble su ejemplo y fecundo su magisterio. Su recuerdo nos estimula y nos hace concebir, más que esperanza, la seguridad de que nuestros pueblos encontrarán siempre los más justos y limpios caminos, para recoger el mandato de la Historia y cumplirlo a plenitud.

Este acto, Excmo. Señor Presidente Betancur, no es una simple ceremonia de recordación histórica, ni queda confinado a las esferas de la filología y la gramática. Tiene un contenido mucho más profundo y obligante. El de renovar el mensaje imperativo de quienes nos señalaron inexorablemente el camino del entendimiento, y la cooperación surgida de un común origen, de un pensamiento común y de la voluntad común de conquistar un indivisible destino.

Por eso, Presidente Betancur, siento especial satisfacción al ofrecer al pensamiento colombiano, en esta insuperable sede y a través de las manos de Ud., que representan al pueblo todo de Colombia, y de Torres Quintero y Gómez Hoyos, mandatarios de su cultura, esta estatua de Don Andrés Bello que me empeñé en que llegara hasta aquí y que fue resultado de la cooperación de un grupo de venezolanos. El pueblo todo de Venezuela debe agradecerle a Ud. la solemnidad de este homenaje, cuyo sentido no se confina a los círculos del humanismo, sino que tiene una proyección mucho mayor aún: es prenda de amistad, renovación de un compromiso, fortalecimiento de la conciencia de un común deber. Considero, sin riesgo a equivocarme, que esta ceremonia constituye uno de los hechos más trascendentes de la conmemoración del segundo centenario del nacimiento de Don Andrés Bello, a las puertas mismas de otro trascendental suceso, de amplitud y trascendencia universal, que debe constituir para todos los pueblos de América, pero especialmente para Venezuela y para Colombia y para los demás países bolivarianos, un momento singular para la reflexión sobre lo que somos y en lo que estamos obligados a ser: el segundo centenario del nacimiento del que fue y seguirá siendo a través de los siglos, el padre y guía fundamental de nuestras patrias, el Libertador *Simón Bolívar*.

Don Andrés Bello, integración e independencia literaria

Todo acontecer nos prolonga y nos completa, y nos constriñe y nos amengua, en el sentido de aquel *ser hacia la muerte* y al tiempo *ser en plenitud*. Pues bien, el acto de este día tiene más aquel acento de plenitud, en cuanto nos sitúa frente a frente de una sombra ilustre que simultáneamente es común voz excelsa, cuya intuición de la fuerza integradora de la lengua castellana, plasmara en sus meditaciones londinenses.

Quiero recalcar ante todo que este monumento a Don Andrés Bello, que bellistas venezolanos con idéntica visión integracionista han hecho posible que desde hoy quede incorporado al recinto de "Yerbabuena", es tan sólo la expresión plástica de un homenaje implícito desde su concepción en la naturaleza del Instituto Caro y Cuervo, pues sus mentores proseguían a sabiendas el rumbo que Bello señaló, así Caro discrepara a veces, así Cuervo serenamente perfeccionara una parte sustancial de su legado. Caro, ideólogo y poeta, lo exaltaba y lo censuraba alternativamente en ambos campos; Cuervo, filólogo y lingüista, fue más allá de él en ambas disciplinas. Pero es difícil imaginar al uno y al otro si en 1847 Bello no hubiera publicado su *Gramática*.

Otro hombre también perteneciente a la razón de ser de este Instituto, don Marco Fidel Suárez, expresó una sentencia irónica tomada a menudo por presuntuosa: "Don Andrés — dijo — nació en Venezuela, enseñó en Chile y lo aprendieron en Colombia".

Ojalá fuese cierto; la verdad es que sí hemos tratado de aprenderlo, como lo atestigua esta Institución, los nombres que la identifican, la labor que ha desempeñado en los cuarenta años silenciosamente luminosos de su existencia.

Asimismo fue el señor Suárez quien hizo la mención acerca del *otro* venezolano, del *otro* héroe nuestro por excelencia, a Simón Bolívar. Como



él, era Don Andrés inextinguible, polifacético universal y americano; la cuna magnánima "donde emboza su doble cima el Ávila entre nubes", irradia su fecundidad en la severa labor de este Instituto y también en el marco distinto de la iniciativa más concreta y más ambiciosa para plasmar la urgencia de nuestros afanes comunes, como es el Convenio Andrés Bello.

LA GRAMÁTICA PARA USO DE AMERICANOS.

No me corresponde, para mi suerte, evaluar o mencionar siquiera las vastas ramificaciones de la enseñanza de Bello, sus labores de pedagogo, de investigador, de jurista, de científico y, sobre todo, de patriota de América. Otro "don" admirable, Don Pedro Henríquez Ureña, dice de Bello que "desde Londres lanzó la declaración de nuestra independencia literaria".

Yo ahora quiero mencionar no el significado que tuvo y que tendrá ese título modesto pero de alcances definitivos de la gramática aquella "para uso de americanos", sino referirme a un aspecto de la poesía de Bello.

Líbreme Dios de pretender ahora constituirme en crítico o en exegeta de ese oficio tan arriesgado. Es tan sólo una consideración marginal la que quiero proponer, derivada también de recuerdos del poema de Bello que Henríquez Ureña — una vez más — comentaba; decía entonces de él que "la forma es clásica; la intención, revolucionaria".

Es, por supuesto, la *Oda a la agricultura de la zona tórrida*. De la producción poética de Don Andrés, era el más unánimemente celebrado poema, junto con alguna de sus traducciones; me temo que

hoy esté en el purgatorio del olvido, pues ya en mi infancia petulantemente lo teníamos por anacrónico y *passé*. No corro el riesgo de reivindicarlo, pero sí la aventura de recordar aquella lección sobre América como naturaleza, que esos versos contienen.

LOS OLORES, LOS COLORES Y LOS NOMBRES.

Hay un elemento de injusticia al referirse a la *generación de la Expedición Botánica* como a los descubridores de la naturaleza americana, pues es fuerza recordar la forma como abundante y deliciosamente se refirieron a ella los cronistas de Descubrimiento y Conquista. La labor de Mutis y de sus colaboradores tuvo el propósito iluminado de darle contextura científica a esa expresión de interminables maravillas, y Mutis, igual que Humboldt, encuentra inesperada prologación en los versos de Bello, pues para él esa creación es, además de admirable, *nuestra*.

Somos, decía Bello, nuestro entorno; somos los colores y los olores y los nombres de las cosas en que nacimos, como lo dirían más tarde José Eustasio Rivera y Pablo Neruda.

Después, como todos los hombres, pecamos una vez más, y durante largas generaciones tratamos de consagrarnos a decirnos y a decirles a los demás, que no éramos naturaleza, que éramos solamente historia o que éramos solamente cultura, y, años más tarde, que éramos tan sólo dinero o meramente tecnología.

Hoy vemos con terror y con pesadumbre que también, esencialmente, éramos nuestra naturaleza; y lo verificamos por lo general ante sus ruinas, y vemos con pasmo cómo casi todo de lo que Bello nos hablara, lo hemos sacrificado en obsequio de otros ídolos.

“¿Qué morada te aguarda? ¿Qué alta cumbre / qué pasado ameno, qué repuesto bosque / harás tu domicilio?”

Ya en tiempos de Bello esa materia era nostálgica, horaciana, idílica; mas lo que no sabían sus contemporáneos, lo que nosotros mismos hemos aprendido muy a las malas, es que nuestro patrimonio natural resulta tan excelso como nuestro patrimonio cultural o, mejor dicho, que son una sola y misma cosa; y que, en alguna forma, debemos disipar “el ocio pestilente ciudadano”.

Bello se refería a una dimensión moral; nosotros lo toleramos en forma abrumadoramente material y tangible.

Por eso, cuando rememoramos su obra, cuando tratamos de reunirnos — qué digo, “unirnos” —

para empresas políticas y sociales exigentes y difíciles, de inmediato se suscita la reminiscencia de versos suyos en los cuales expresaba que nuestra originalidad yacía no sólo en nuestros designios, sino en la fértil desmesura original de que la naturaleza nos rodeó.

LA NATURALEZA INTEGRACIONISTA.

Cual si fuera proyección del sentido integracionista que la existencia misma de Bello significa, como testimonio venezolano cuyo vuelo es esencialmente americano y cuya inspiración lo es más aún; chileno, cuyo lenguaje tiene la amplitud castellana y cuyo fulgor jurídico irradia dondequiera del Continente, el patrimonio fragante de la agricultura de la zona tórrida que él exaltara, nos aproxima, nos destituye de asperezas, nos convoca estremecedoramente. Nos suscita líricamente, agregaría, a recordar aquel perfecto alejandrino que repetíamos soñadoramente en los bancos de la Facultad de Derecho, inclinados sobre el Código Civil para hablar de una de las formas de la accesión: “el lento e imperceptible retiro de las aguas”; o discurriendo sobre una forma heterodoxa de aproximación al derecho de propiedad, cuando hablaba del “aquerenciamiento de las palomas”.

He querido recoger, por eso, la huella dispersa de Don Andrés, y establecer el beneficio de su agreste inspiración como común denominador latinoamericano en el levantamiento de la Carta Ecológica de la región. Y he querido, al mismo tiempo, poner en acción una Segunda Expedición Botánica que recoja la impronta de Bello y la del cura Mutis y la de Humboldt y Bonpland y Spruce.

Y todo aquello, como una invitación a integrarse — es mejor decir a reintegrarse —; como un cántico no tanto a la reunión cuanto a la unión de todos los latinoamericanos, que es como decir a la identidad de sueños y de propósitos.

Me es honroso y placentero hablar este lenguaje en torno de la memoria pedagógica de Bello. Me entusiasma hacerlo en el escenario de “Yerbabuena”, que recoge el recuerdo memorioso de Caro y Cuervo. Y me exalta de orgullo el hacerlo ante compatriotas egregios y ante visitantes ilustres de hermandad preclara, presididos por el resonante nombre y hombre latinoamericano que es Rafael Caldera.

Tenemos que reconquistar nuestro espíritu; tenemos que inventar nuestro destino; pero tenemos también que preservar nuestra morada, nuestra casa, esa “zona tórrida” que vive en García Márquez y en los versos de Don Andrés Bello.

TENDENCIAS DEL ESPAÑOL COLOQUIAL EN LA PENÍNSULA

El dialectólogo español y catedrático de la Universidad de Zaragoza, don Tomás Buesa Oliver, estuvo en Colombia durante los días comprendidos entre el 12 y el 24 del mes de octubre.

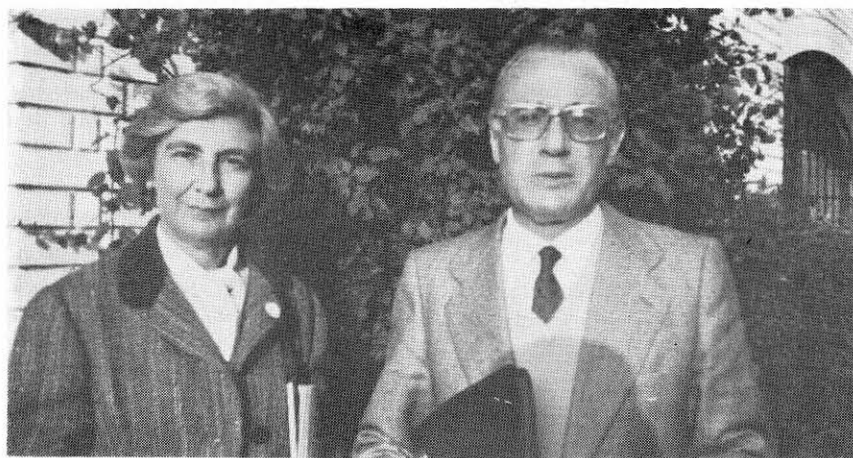
Para aprovechar su estancia en nuestro país, el Instituto Caro y Cuervo, en la persona de su Director, lo invitó a dictar una serie de conferencias en su sede de Yerbabuena.

Don Tomás Buesa Oliver, catedrático de Gramática Histórica de la Lengua Española, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, y consejero de la Institución Fernando el Católico, ha participado con ponencias y comunicaciones en diversos congresos españoles e internacionales, se ha ocupado de las hablas vivas de Aragón, Navarra, La Rioja y Álava, ha sido colaborador del ALEANR, ha hecho estudios sobre: préstamos latinos y romances en la lengua vasca, toponimia peninsular, aspectos del Español de América (en especial informes y datos entresacados de escritores peninsulares del siglo XVIII) y ha escrito un librito, "Indoamericanismos léxicos en el Español".

El profesor Buesa —colaborador del Instituto Caro y Cuervo en los trabajos preparatorios del Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia— explicó durante los días 13 a 22 de octubre de 1982, un cursillo sobre

"Tendencias del Español coloquial en la Península". Tras indicar la importancia de la lengua española en el mundo, desarrollo debido en gran parte al auge demográfico de Hispanoamérica y al gran prestigio de su literatura, destacó cómo el Español coloquial ha cambiado mucho en los últimos años, sin que, por el momento, dichas alteraciones afecten en lo fundamental a la unidad de la lengua en sus vertientes europea y americana; esas evoluciones son signo de vitalidad, buena salud y fuerza creadora. El conferenciante matizó los aspectos de la lengua hablada, coloquial y vulgar, señalando sus campos respec-

tivos. Centró sus explicaciones en determinados aspectos morfológicos, sintácticos y léxicos: en cuanto a los primeros, comentó algunos problemas que afectan al género, a la falta de concordancia entre el sustantivo y sus adjuntos, plurales insólitos, pérdida paulatina del relativo *cuyo*, o su anómalo empleo, uso de los pronombres personales y sustituciones en determinados casos. Sobre el verbo, señaló algunos cambios acentuales, modificaciones que sufre la persona "vosotros" del imperativo y el influjo analógico en ciertas formas, así como alteraciones de tipo expresivo, interferencias de unos tiempos sobre otros y creciente empleo del potencial en lugar del imperfecto y el pluscuamperfecto de subjuntivo, particularidades en la impersonalidad y en la voz pasiva, uso transitivo de determinados verbos. Comentó la utilización de adjetivos y sustantivos adjetivados en función adverbial, mencionó construcciones curiosas con las preposiciones *de* (en especial el "dequeísmo") y *a*, así como valores insólitos del adverbio *donde*, nuevas frases conjuntivas y empleo abusivo de ciertas formas de apoyo o muletillas. Pasó revista a la intensifica-



El doctor Tomás Buesa Oliver y su señora Carmina Gómez Parra, durante su permanencia en el Instituto, donde el ilustre catedrático dictó un ciclo de conferencias.

ción de algunos prefijos y sufijos. En cuanto al léxico, se refirió a la introducción de neologismos y a ciertos cambios, así como al incremento de los disfemismos (palabras) especialmente entre los jóvenes.

Cada uno de estos fenómenos del Español coloquial de España fue seguido de coloquio entre los asistentes al cursillo, para conocer su respectiva réplica en el habla de Bogotá o en otras zonas y localidades de Colombia.

El profesor Buesa presentó además información acerca del I Congreso Internacional sobre el Español de América, y el VII Simposio de Dialectología del Caribe hispánico, celebrados ambos en San Juan de Puerto Rico entre el 4 y el 9 de octubre de 1982. Destacó los aspectos más importantes de algunas de las ponencias presentadas en cada uno. Todas las exposiciones del profesor Buesa fueron escuchadas con gran interés por los investigadores de los Departamentos de Dialectología y Lexicografía del Instituto Caro y Cuervo en su sede de Yerbabuena.

El profesor Buesa se reunió con los investigadores del Español culto familiar hablado en Bogotá y trató con ellos de diversas cuestiones relativas a este trabajo. Resumió la mesa redonda celebrada el día 5 de octubre, en San Juan de Puerto Rico: labor realizada, publicaciones y trabajos que se están haciendo en México, Madrid, San Juan de Puerto Rico, Caracas y Santiago de Chile, y prioridades que deben tenerse en cuenta para los trabajos en el futuro próximo.

Finalmente, y a manera de comentario, hay un consenso unánime en considerar que en las concepciones del lenguaje, los diferentes hechos lingüísticos pueden mirarse desde tres ópticas diferentes: la prescriptiva, la descriptiva y la explicativa que caracterizarían, potencialmente, la Gramática tradicional, la estructural y la generativa. En ese orden de ideas, las exposiciones del profesor Tomás Buesa se enmarcarían dentro de la primera de las nombradas.

DE LA ACADEMIA COLOMBIANA

Bogotá, noviembre 30 de 1982.

Señor Doctor
RAFAEL TORRES QUINTERO
Director del Instituto Caro y Cuervo

Estimado doctor y amigo:

Es para nosotros supremamente grato transmitirle la proposición aclamada por la Academia en la junta ordinaria del 29 de los corrientes:

LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA,

se congratula cordialmente con el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá por sus cuarenta años de existencia; felicita al Presidente Honorario, doctor José Manuel Rivas Sacconi, al actual Director, doctor Rafael Torres Quintero, a los especialistas y a todos los colaboradores; reconoce y aprecia las innumerables realizaciones que el Instituto ha llevado a cabo, comenzando por la continuación de la gigantesca empresa del Diccionario de construcción y régimen iniciado y adelantado por don Rufino José Cuervo, la publicación del gran Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia, y por rescatar del olvido valiosas obras del patrimonio cultural de la nación; y hace votos por que prosiga con brillantez la incansable labor científica de sus Departamentos de investigación histórico-literaria y lingüística, y a su actividad editorial para beneficio de la ciencia y prestigio del país en el mundo sabio.

Quiere asimismo exaltar la memoria del Reverendo Padre Félix Restrepo, S. J., del Profesor Pedro Urbano González de la Calle y de todos aquellos que han fallecido en estos ocho lustros y estuvieron de alguna manera vinculados al Instituto.

Sin más por lo pronto, y con nuestros personales parabienes para usted y los miembros del Instituto, quedamos de usted muy cordialmente,

EDUARDO GUZMÁN ESPONDA,
Director

HORACIO BEJARANO DÍAZ,
Secretario

*

DE LA ACADEMIA DE HISTORIA

Bogotá, 26 de octubre de 1982.

Señor Doctor
RAFAEL TORRES QUINTERO
Director del Instituto Caro y Cuervo

Muy apreciado señor Director:

Es para el suscrito sumamente grato transcribir a continuación la Proposición presentada y aprobada por la Corporación en su Sesión Ordinaria del día 5 de octubre pasado, con motivo del cuadragésimo aniversario del Instituto Caro y Cuervo a su digna dirección.

Con nuestro cordial saludo de felicitación, me suscribo del señor Director, muy atentamente,

JAIME DURÁN POMBO
Académico-Secretario

PROPOSICIÓN N° 31

La Academia Colombiana de Historia teniendo en cuenta que el Instituto Caro y Cuervo conmemora el cuadragésimo aniversario de su fundación y que durante este lapso con tesón y esfuerzo ha desarrollado una admirable labor cultural y se ha constituido en uno de los principales centros de investigación científica del habla hispana y que ha difundido a través de publicaciones de extraordinario mérito nuestro acervo lingüístico y ha contribuido al conocimiento y difusión de las letras colombianas y que estas actividades han llegado más allá de los lindes patrios y de las barreras de la lengua castellana, constituyendo por lo tanto un aporte invaluable a la historia de nuestra literatura, se adhiere con todo entusiasmo a tan fausto acontecimiento y presenta al señor Director y demás miembros de dicho instituto su cordial saludo de felicitación.

Una copia de la presente será enviada al doctor José Manuel Rivas Sacconi, Director Honorario del Instituto, otra al señor doctor Rafael Torres Quintero, actual Director, a la Academia de la Lengua y se divulgará por la prensa hablada y escrita.

En Bogotá, auspiciado por la Universidad Distrital, se llevó a cabo el XV Congreso de Lingüística y Literatura en los días comprendidos entre el 9 y el 13 de noviembre de 1982.

El congreso, que contó con la participación de delegados de buena parte de las universidades del país, como también de asistentes y observadores provenientes de algunos colegios de enseñanza media, fue dedicado íntegramente al Dr. Rafael Torres Quintero — Director del Instituto Caro y Cuervo — como un justo y merecido homenaje a su vasta trayectoria en la docencia y a sus innegables calidades como filólogo e investigador.

El congreso fue instalado solemnemente por el Rector de la Universidad Distrital en el Paraninfo de la Academia Colombiana de la Lengua. Acto seguido el Dr. Polo Figueroa, Secretario Ejecutivo del Comité Organizador, destacó la personalidad del homenajeado y, finalmente, el Dr. Torres Quintero respondió en cálidas y emocionadas palabras para agradecer la distinción. Terminado el acto académico, se ofreció un coctel en la sede central de la Universidad Distrital.

El congreso sesionó a partir del miércoles 10 en las amplias y funcionales instalaciones del Club de Empleados Oficiales. Los delegados se dividieron en las comisiones de lingüística y literatura, a fin de escuchar y debatir sobre las diversas ponencias enviadas al Comité Coordinador con la debida antelación (una síntesis de algunas de ellas se ofrece en otra sección de esta entrega).

La sesión de clausura se verificó el viernes 12 a las 6 y 30 de la tarde en el Salón de Actos del mencionado centro social y contó con la asistencia del Director del Caro y Cuervo, de las Directivas de la Universidad Distrital y de la mayoría de los asistentes al congreso.

El sábado a partir del mediodía y como culminación del simposio, el Comité Organizador ofreció una "ternera a la llanera" a todos los

participantes, servida en las instalaciones de Yerbabuena, amablemente cedidas por el Instituto Caro y Cuervo.

La sede del congreso del año venidero será definida, previa reunión de delegados, por la Junta Directi-

XV
CONGRESO
NACIONAL
DE
PROFESORES
DE
LINGÜÍSTICA
Y
LITERATURA

va de ACOPEL (Asociación Colombiana de Profesores de Español y Literatura), que preside el doctor Rómulo Naranjo, de la Universidad de Medellín.

Destacamos, a continuación, una síntesis de las principales ponencias presentadas en las dos comisiones en que sesionó el congreso.

COMISIÓN DE LITERATURA

ÁLVARO MORALES A., *Iniciación del niño en la literatura y talleres literarios para niños y jóvenes*. — El propio autor, Prof. Morales, observa que "es un intento de divulgación de lo que se está realizando actualmente en Cuba, en donde existe una especial predilección por la literatura para niños y jóvenes".

GABRIELA ARCINIEGAS, *Los cuentos de hadas*. — "Son únicos no sólo como forma literaria sino como obras de arte totalmente comprensibles para los niños". En un cuento de hadas cabe toda una vida, y su lenguaje es universal y sencillo, circunstancias que le dan un enorme poder psicológico. Este tipo de cuento es una obra de suspenso, con un final feliz, sin el cual no hay cuento de hadas. Estos cuentos son la forma literaria menos artificial que existe, pero se han ido acabando. En este momento tratan de revivirlos los autores de ciencia-ficción con sus símbolos, que ya empiezan a ser populares y universales.

NEYLA G. PARDO A., *Hacia un "posible" teatro escolar*. — En la escuela el teatro de niños para niños es el medio más adecuado para un desarrollo integral de su personalidad. La autora indica los pasos que, según su experiencia, "pueden servir de base para un trabajo con niños y para niños". Pero... los problemas no faltan: la financiación, el espacio para efectuar ensayos y presentaciones, la poca estima en que se suele tener la actividad teatral, etc.

NELLY ECHEVERRY M., *Crítica a los cuentos tradicionales para niños*. — El tradicional cuento maravilloso tiene una estructura uniforme, los personajes desempeñan las mismas funciones y las funciones se encuentran en un orden riguroso. El esquema es rígido y la lectura de los cuentos es lineal: por ambas razones desde el primer momento se sa-

be cuál va a ser el desenlace. En los cuentos con un héroe que sale del hogar y se encamina hacia un reino lejano para adquirir un objeto de gran valor y luego regresar, la moraleja consiste en que todo aquel que quiera conseguir poder, riqueza y felicidad, debe emprender una búsqueda, pero sometiéndose al orden establecido en su colectividad. Ya se puede apreciar cómo el mito del poder y de la riqueza están presentes en estos cuentos. En los cuentos en que el héroe o protagonista es víctima y hay que evitar y/o reparar una fechoría, el héroe no hace nada pues es (o hay) una persona que suele poseer poderes mágicos y puede satisfacer sus deseos inmediatamente. "En otro tipo de literatura infantil" el héroe se caracteriza por su espíritu de lucha. La autora comenta diversos aspectos de los cuentos de Grimm, para concluir que hay relaciones entre el cuento y el rito y que todos los momentos o partes del cuento pueden ser estudiados históricamente para encontrar las raíces de cada uno de sus motivos.

Otros trabajos de mayor o menor importancia fueron leídos o realizados en diversas reuniones del Congreso. Todos revelaban interés y esfuerzo de los profesores para mejorar la enseñanza del español y la literatura a los niños y jóvenes

colombianos. Felicitamos a los patrocinadores, a los organizadores, a los ponentes y a los participantes y manifestamos nuestro vivo deseo de que cada año alguna entidad oficial o particular de cualquier ciudad de Colombia auspicie la realización de uno nuevo, que de seguro será beneficioso para la educación nacional.

COMISIÓN DE LINGÜÍSTICA

CECILIA PINTO DE CÁCERES, *Teoría del análisis del discurso y su aplicación en el aula de clase.* — La profesora de la Universidad Pedagógica dividió su trabajo en una sesión teórica y a continuación un "taller", basándose de manera fundamental en tratadistas franceses y suizos, con aplicación a la enseñanza de una segunda lengua, en este caso, el francés.

ALEJANDRO ULLOA, *Las operaciones de combinación en la producción del discurso.* — Comenzó el catedrático de la Universidad del Valle definiendo la lingüística textual como aquella que tiene por objeto el discurso en cualquiera de sus niveles (sintáctico-lógico-semántico, pragmático, etc.) y distinguió dos

niveles de descripción: el empírico (la cadena verbal) y el abstracto (sistema de relaciones que subyacen en el texto). Después de sentar estas bases teóricas, centró su exposición en las operaciones de combinación tradicionalmente llamadas yuxtaposición, coordinación y subordinación.

JUAN GUEVARA, *Divagaciones sobre gramática generativa.* — El profesor de la Universidad Pedagógica, de amplia y reconocida trayectoria en el ámbito universitario, realizó en su ponencia una serie de propuestas encaminadas a tratar de resolver algunos problemas de la gramática generativa y en mostrar cómo puede ella integrarse y complementarse, a través de un nivel pragmático, con la moderna teoría textual.

LUIS ALFONSO RAMÍREZ, *La lingüística del texto en la literatura.* — Basándose en las ideas del lingüista holandés Van Dijk que dijo aceptar plenamente, el docente de la Universidad Distrital estableció una diferencia entre la gramática del discurso y la de la oración. Enfocó el problema desde un punto de vista relativamente moderado y tradicional: el discurso literario no es en esencia diferente del discurso ordinario y lo distingue fundamentalmente la intención exaltativa de la realidad.

Como impresiones generales sobre los trabajos presentados en la comisión pueden destacarse el interés real evidente en los asistentes por asimilar las nuevas ideas en lingüística; la seriedad con que, en general, se elaboraron las ponencias y con que éstas se oyeron y discutieron; la búsqueda sincera de métodos más efectivos de enseñanza, y el que en general se trató de mostrar y enseñar cómo la teoría lingüística puede contribuir a una más eficiente enseñanza de la lengua materna.



Algunos de los asistentes al XV Congreso Nacional de Profesores de Lingüística y Literatura, durante el almuerzo campestre que les fue servido en la sede del Instituto en Yerbabuena.

ARTURO CAMACHO R.

EL HOMBRE Y EL POETA

Hay un momento en la vida, precisamente cuando se está acabando, en que lo importante no es la poesía que se ha escrito sino la poesía que se ha vivido. Por eso, cuando me sentaba frente a Arturo Camacho Ramírez en sus últimos días y ambos sabíamos que él era un condenado a muerte por una enfermedad irreversible, entre Arturo y yo se entablaba un diálogo secreto, más allá del comentario frívolo de los hechos cotidianos, diálogo de la vida compartida a través de cerca de sesenta años de estrecha amistad.

A veces, en un hondo silencio, veíamos florecer los cámbulos de su tierra nativa mientras doña Isabel, su madre, servía viandas exquisitas, y sus dos hermanas reían de las agudas ocurrencias del paradójico poeta: siempre festivo y siempre atormentado por la muerte en lo más bello de su poesía.

En otras ocasiones nuestro recuerdo transitaba por el amplio patio del colegio en un caleidoscopio de rostros y personalidades borradas ya, sin nombre, otras fijadas en la memoria por la perduración de afectos segados por la muerte o por la ausencia.

Algunas veces la escena se trasladaba a la casa señorial en donde la abuela y las tías Trianas, que parecían salidas de viejas estampas, rodeaban de cariño al poeta y eran como la corte de su poesía: en la penumbra de la sala se adivinaba como un símbolo la catleya que fuera bautizada con el nombre de uno de los antepasados del poeta, la catleya Triana, descubierta por él y que es la flor de Colombia.

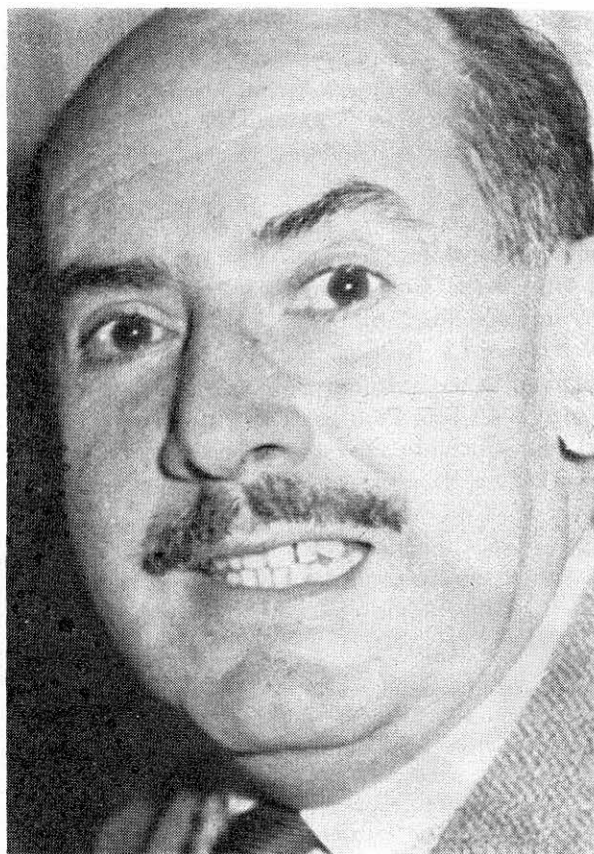
Vino después la época de la pintura y de la música. Fue en la casa legendaria de las reminiscencias coloniales. En ella vivía la familia Trujillo Magnenat, la del pintor Sergio Trujillo. Su madre, Madame Helen, tocaba para nosotros la sonata patética de Beethoven en una semipenumbra que apenas permitía ver el teclado del piano. Entretanto Sergio pintaba y renegaba de todo lo que hacía, Arturo meditaba poemas, Carlos Trujillo inventaba disparatados sistemas para apagar las velas a distancia, Oswaldo esgrimía un sable invitando a duelos mosqueteriles, todo en un ambiente de irrealidad y sueño. De pronto, Arturo "enfant terrible" lo echaba todo a perder con una de sus graciosas salidas. Lidie, la bella adolescente de la casa era hada madrina.

Todo era poesía; y lo que no lo era, surgía como poema por la magia transformadora de la fantasía. Éramos cuatro amigos reunidos por azar en los bancos del colegio. Veníamos de distintos lugares: de Ibagué, de Rivera, de Gachetá, de Popayán. ¿Por qué curiosa afinidad llegó a sellarse una amistad desde el primer momento, una amistad perdurable? Temperamentos disímiles, aficiones literarias diferentes, ideas políticas

distintas, sólo una afinidad espiritual nos unía. Oswaldo Díaz, el mejor de nuestro grupo, por consenso unánime lo bautizó con el nombre de "La Arcadia". Con el tiempo, a ella se unió solamente un nuevo árcade: Alfonso Arboleda Romero, en quien hallamos sin buscarla, otra curiosa afinidad.

Ya el grupo no era la soñadora comparsa de los adolescentes: en la vida, cada uno tomó rumbos distintos: unos la abogacía, otros la medicina. Arturo empezó los estudios de derecho, pero los abandonó pronto: su verdadera vocación era la poesía. Para los otros no fue esto una sorpresa: Arturo era un rebelde, un enamorado de la vida, de los libros, del arte en todas sus manifestaciones y su carácter no le permitía someterse a la fría regulación de los códigos. Por eso fue para él el servicio militar al que fue sometido, una experiencia dolorosa, en la cual, un sádico sargento se ensañó en un ser tan extraño para él, como era un poeta, en forma tal que lo amargó para toda la vida. Su poema "Estoy lleno de odio" es un testimonio de esa amargura.

No obstante no perdió su carácter festivo: toda la vida hizo gala de un sutil ingenio, gustó de jugar con las palabras, las ideas y los conceptos, y para sus amigos solamente, jugó con la misma poesía al escribir obras jocosas en las que hizo gala de su extraordinario dominio de la versificación, de los recursos del idioma y del conocimiento de los más diversos estilos



ARTURO CAMACHO RAMÍREZ

de los poetas que imitó. Y estos juegos de versificación me llevan a considerar nuevamente lo que hubo de paradójico en la personalidad de Arturo Camacho Ramírez: su obsesión de la muerte.

Alguien dijo que el hombre busca a la mujer en la madre, en la hermana y en la esposa, pero que sólo la encuentra plenamente en el abrazo con la muerte. Arturo Camacho, que fue afortunado en esta búsqueda pues siempre se encontró rodeado de excepcional afecto por todas las mujeres que rodearon su vida de familia hasta encontrar la esposa del amor, la abnegación y la ternura en su gentil esposa, cumplió sin embargo a cabalidad esa cita con la muerte a todo lo largo de su obra poética.

Hace mucho tiempo escribí un comentario sobre las mujeres en la poesía de Camacho Ramírez, en el que decía: "Pudiera darse una interpretación casi constante a las mujeres de esta poesía: colocada la mujer frente al yo, cuando es lograda por el poeta, la sumerge en su propia emoción, la hace tangible, precisa, en cada imagen del poema. Es poesía directa entre la mujer y el poeta, pero es también la aniquilación absoluta de un ímpetu, que lleva inexorablemente a la sensación de la muerte".

En sus comienzos, Arturo Camacho cantó motivos externos, vibraciones del trópico, temas indiferentes al yo que informa todos sus poemas. Entonces fue el poeta brillante que contemplaba el paisaje tropical en hamacas de sueño. Hubiéramos deseado algo más. Pero de pronto el trópico se tornó en él subjetivo y reemplazó la contemplación con la vehemencia pasional: entonces escribió "Cándida inerte" y "Vitalidad de la muerte", una paradójica elegía en que se canta a la vida.

Por entonces nuevos poetas habían hecho su aparición: Jorge Rojas, Eduardo Carranza, Carlos Martín, entre otros. Cito solamente estos tres porque con ellos se trabó una amistad muy cercana con quienes formábamos La Arcadía. Dos de nosotros, Arturo y yo, íbamos a ser incluidos más tarde en los cuadernos de Piedra y Cielo. Pero basta leer el poema "Presagio del amor" incluido en esas publicaciones, para darse cuenta de que la poesía de Arturo era totalmente distinta a la de los otros poetas que habrían de integrar el grupo de "Piedra y Cielo", pues éstos, en su diversidad sí tenían afinidades. El lenguaje, el tono, los símiles, la adjetivación eran muy diferentes en Arturo:

No era la muerte como pez redondo
de materia viviente disecada,
ni el temblor mineral de las arterias
donde crecen las últimas palabras:
era la roja cesación del canto
por su paso ínterin en la garganta,
dejándome el amor como un mensaje
de carne y de violencia sepultada.

En el desolado proemio escrito por Camacho para su libro "Límites del hombre", hay un "Revés de biografía" lleno de angustia, que desnuda, más que en los poemas mismos, la personalidad íntima del poeta. Confieso que para mí, su amigo de tantos años, fue sorprendente ese proemio: ¿cómo adivinar en Arturo tanto dolor por hechos que aparentemente eran sólo anécdotas sentimentales en su vida? Tal vez sólo porque la mujer, como un hecho concreto, era para él, en su belleza destruída, lo mismo que para el místico español, la imagen espantosa de la muerte.

Porque la muerte es casi la piel acostumbrada
y el muro derribado que mezcla nuestra sangre
y nosotros tenemos oídos que la escuchan
roer con insistencia la pulpa de los huesos.

Y en otro poema afirma:

La muerte anda en burbujas
interponiéndose entre las bocas que se aman
como la tuya y la mía.

Sin embargo, no es la muerte para el poeta un sentimiento místico sino más bien un grito de protesta.

Es como si se hubiera abrazado con tal fuerza a la vida que hubiera sentido entre sus brazos la fúnebre realidad del esqueleto: "Si la muerte tuviera pulmones gritaría", dice en trágico verso. Y sin embargo, solía repetir:

La muerte vuelve a ser la primavera.

Esta visión dramática de toda su poesía halló su ambiente propicio en La Guajira, y en "Luna de Arena" nos entregó personificado y con extraordinaria fuerza lírica su más alto poema del amor y de la muerte. En él se aunó la objetividad que tuvo para contemplar el trópico en sus primeros poemas con la desgarradora angustia de otros de sus anteriores poemas.

Me alargaría demasiado si tratara de referirme al resto de su obra. Pero no puedo callar que desafortunadas circunstancias impidieron que Arturo Camacho pudiera disfrutar de la edición completa de su poesía. Había ordenado personalmente el material y revisado las pruebas de imprenta cuando la edición de la obra se detuvo. El mejor homenaje que podría hacerse a su memoria sería la publicación de este libro.

Arturo Camacho murió el 25 de octubre de 1982; él había dicho: "He debido nacer el día de mi muerte, para desaparecer exactamente el 28 de octubre de 1910".

GERARDO VALENCIA

XII CONGRESO Y ASAMBLEA NACIONAL DE MUSEOS

A raíz de la vinculación a ACOM del Museo Etnográfico del Instituto Caro y Cuervo, éste fue invitado a participar en el XII Congreso y Asamblea Nacional de Museos y Casas de Cultura. A continuación presentamos un resumen de las labores de este congreso.

Del 20 al 24 de octubre de 1982 se llevó a cabo en la ciudad de Cali, el XII Congreso y Asamblea Nacional de Museos "ACOM". El tema del congreso fue *El museo como empresa cultural*.

Las sesiones tuvieron lugar en la sede del Museo Arqueológico La Merced y en las instalaciones de la Cámara de Comercio de dicha ciudad. En la inauguración estuvo presente la Gobernadora del Valle del Cauca, Doris Eder de Zambrano, quien dirigió a los presentes unas breves palabras de saludo, mostrándose muy complacida por la numerosa concurrencia de museólogos de todo el país. A continuación se leyó el mensaje del doctor Carlos Lleras Restrepo, quien había sido invitado al congreso pero no pudo asistir por motivos de salud. Se firmó luego una emocionada felicitación a Gabriel García Márquez, quien ese día fue nominado para recibir el premio Nobel de Literatura.

El primer conferencista fue el doctor Jorge Eliécer Ruiz, Asesor Cultural de la Presidencia de la República, quien transmitió a los integrantes de ACOM el saludo del señor Presidente Belisario Betancur y a continuación expuso la *Política cultural 1982-1986*. De esta conferencia extractamos las siguientes ideas: La política cultural debe tener un nexo de continuidad con el pasado, rectificando errores y a la vez estimu-

lando la investigación, para que esta ciencia así creada transmita sus conocimientos a las nuevas generaciones. La descentralización debe hacerse realidad mediante una regionalización adecuada; Colombia se siente diferente en cada región y estas diferentes sensibilidades deben expresarse porque todas son igualmente respetables. No es posible continuar con una comunicación vertical: que las regiones se expresen y se intercomunicuen. Debemos rescatar nuestra identidad cultural de las agresiones culturales que el país sufre permanentemente. Al Estado no le compete hacer cultura sino crear las condiciones para que ésta florezca. Debe haber libertad de expresión pero también debe haber solidaridad moral.

La doctora Aura Lucía Mera, Directora de Colcultura, señaló la austeridad y la descentralización como propósitos del nuevo Gobierno e hizo referencia a la nueva ley que protege el patrimonio cultural del país.

El segundo ciclo de conferencias estuvo a cargo de Álvaro Chaves: *Vistazo a la situación financiera de los museos de Colombia*; Hernán Gil Pantoja: *La administración como alternativa a la crisis de los museos*; Rafael Rivas Posada: *Alternativas de financiamiento para empresas culturales, especialmente museos* y Francisco Gil Tovar, quien, a pesar de que no estuvo presente por motivos de salud, envió una interesante ponencia sobre *La medida empresarial de nuestros museos*. Después de esta serie de conferencias vino una interesante discusión sobre los temas expuestos por los congresistas.

Grupo de asistentes al XII Congreso y Asamblea Nacional de Museos, ACOM, frente al Museo Arqueológico La Merced en la ciudad de Cali, donde se llevaron a cabo algunas sesiones del congreso.



El siguiente panel del congreso estuvo a cargo de Alberto Lozano Simonelli, Luis Horacio López y Patricia Uribe, quienes trataron el tema *Estrategias creativas de financiamiento en momentos de crisis financiera*.

Alberto Lozano Simonelli se refirió a diversas estrategias, de las cuales destacamos las siguientes:

- El Estado debe reforzar e incrementar la asignación de recursos para la cultura, no como una dádiva, sino con el convencimiento explícito de que armonizando la culturización con el desarrollo general, se optimiza éste último, con beneficio evidente para todos.
- El ejemplo de las realizaciones culturales (museos, pinacotecas, ediciones varias, etc.) alcanzadas por el Banco de la República, el Banco Popular y el Banco Cafetero, hace pensar que la coordinación adecuada de las entidades financieras del Estado podría coadyuvar en la labor de muchos museos, cuyos activos se verían incrementados con este patrimonio tan sólido y de un valor inequívoco: activos fijos que solidifican la situación patrimonial de los bancos.
- Crear el *Fondo financiero para el fomento de la cultura*, idea expuesta por el exgerente del Banco de la República, doctor Rafael Gama Quijano, ante el Foro de la Cultura, previo a la organización de Procultura. El fondo se destinaría a otorgar créditos blandos a las entidades, fundaciones y personas naturales o jurídicas que propenden por el arte y la cultura.
- La Asociación Colombiana de Museos y Casas de Cultura, ACOM, debiera ser no solamente una entidad gremial, sino la estructura que desarrolle una labor de canalización de recursos públicos y privados. “Las entidades aisladas pueden hacer muy poco en este campo, pero una entidad ya estructurada, que conoce la problemática del conjunto, es mucho lo que puede hacer — como grupo de presión — no sólo ante los sectores gubernamental y privado sino también ante la comunidad internacional donde son amplias las perspectivas de financiamiento y apoyo a las actividades culturales”.

El último panel del congreso estuvo a cargo de Lucía de Perdomo, Gloria de Rueda, Sebastián Romero, Padre Pompilio Gallego y Gloria Gaitán; el tema fue: *El museo y la comunidad*. Algunas ideas tratadas por los conferencistas fueron:

- El museo debe ser el primer elemento didáctico de la comunidad, debe ser el centro cultural de dicha comunidad.

- Los objetos que se exhiben en el museo no deben ser tratados en forma aislada sino que deben verse como parte integrante de una cultura.
- Los textos, fotos, mapas, etc., que se utilicen en un museo deben ser atractivos, claros, didácticos y tener la mejor calidad.
- Como la comunidad cambia, el museo debe irse adecuando paulatinamente a sus necesidades.
- Como la comunidad no es uniforme, se deben tener en cuenta las variables de edad, educación, etc., para poder llegar a los diferentes niveles con distintos mensajes.
- El museo debe realizar encuestas periódicas para establecer quiénes lo visitan y qué piensan acerca de él.
- El museo debe ejercer sobre la comunidad una acción centrífuga y a la vez centrípeta.
- El museo, en fin, es el sitio donde deben encontrarse la cultura y el hombre.

Dentro de las actividades de grupo en el Congreso, se discutieron dos temas de primordial interés en los momentos actuales: *Administración del museo y Financiamiento de los museos*.

ASAMBLEA DE ACOM

La Asamblea General de ACOM se reunió el 24 de octubre. Durante ella la junta directiva rindió el informe de actividades y tesorería correspondiente a los dos últimos años. A continuación se aprobaron algunas enmiendas a los estatutos y se procedió a la votación para elegir la nueva junta directiva, que quedó integrada así: Sebastián Romero, Presidente; Hernán Gil Pantoja, Vicepresidente; María del Carmen Benavides, Tesorera y Soffy Arboleda y el Coronel Valbuena, Vocales. Finalmente se procedió a elegir la sede para el próximo congreso en 1984; se ofrecieron la ciudad de Popayán como sede principal y la ciudad de Rionegro (Antioquia) como subsede y los ofrecimientos fueron aceptados.

Expresamos nuestras felicitaciones a la junta directiva de ACOM: Alvaro Chaves Mendoza, Cecilia Duque, Ligia de Wiesner y María del Carmen Benavides, por las labores desarrolladas durante los años 1980-1982 y por la magnífica organización del XII Congreso celebrado en Cali. Va también nuestra felicitación al Comité Organizador del XII Congreso: doctores Morris Pinedo y Héctor Fabio Blanco, señoras Soffy Arboleda de Vega, Evelyn B. de Caycedo, Elly Burckard de Echeverry e Hilda María Caycedo de Gómez, ésta última Coordinadora General del Congreso y Directora del Museo Arqueológico La Merced.

A T L A S
LINGÜÍSTICO - ETNOGRÁFICO
DE
COLOMBIA

TOMO III

La familia, ciclo de vida
Instituciones, vida religiosa
Festividades y distracciones

Redactado por:
MARÍA LUISA RODRÍGUEZ
DE MONTES

INSTITUTO CARO Y CUERVO
Bogotá, 1982

**APARECE EL TOMO III
DEL ATLAS LINGÜÍSTICO
ETNOGRÁFICO DE COLOMBIA**



MARÍA LUISA RODRÍGUEZ DE MONTES
Investigadora del Departamento de Dialectología del
Instituto y redactora del tomo III del ALEC

Durante el presente año de 1982 el Instituto Caro y Cuervo, luego de varios lustros de trabajo de encuesta y procesamiento de datos realizado por su Departamento de Dialectología, ha sacado a la luz pública los tres primeros tomos del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia.

En brevísima síntesis, el primer tomo trata principalmente aspectos relacionados con la agricultura: cultivos del maíz, trigo, papa, café, caña, arroz, tabaco, etc.; el segundo tomo abarca los temas de ganadería, animales domésticos y silvestres, y ahora el tercero, a lo largo de 307 mapas se refiere a los temas de: *Familia, ciclo de vida; Instituciones, vida religiosa y Festividades y distracciones.*

En este tercer tomo el lector encuentra primeramente información léxica y etnográfica sobre el tríplico de la vida: momentos del nacimiento, el matrimonio y la muerte. Se tocan luego aspectos relacionados con la administración eclesiástica, civil, militar y escolar, se describen en seguida las diversas creencias, supersticiones y agüeros que hacen parte de la cultura espiritual del pueblo colombiano.

En el tema de festividades y distracciones aparece información sobre las fiestas del patrono local la Nochebuena, el Año Nuevo y la Semana Santa. Aparecen también numerosos mapas y fotografías sobre instrumentos musicales, juegos populares como el naipe, el tejo, juegos con bolas, trompo, corridas de toros y diversiones con los gallos. El final del tomo está dedicado a los juegos de ronda, muchos de ellos ilustrados con su transcripción musical.

Este tomo tercero está acompañado de un suplemento donde se recoge la información que por falta de espacio no fue posible incluir dentro de la sección de Adiciones de diversos mapas, o información muy extensa como la de los textos de *Juegos y cantos de velorio* que hubiera necesitado muchas páginas de texto, desaconsejables en un atlas por diversos motivos.

Los dos discos que acompañan este volumen son ilustración musical de algunos *Juegos y cantos de velorio* recogidos durante el trabajo de campo por el equipo del Departamento de Dialectología. Esperamos que estos materiales que muestran diversos aspectos de nuestro patrimonio cultural popular, muevan a los investigadores a profundizar y ampliar los estudios sobre los diversos fenómenos estudiados en esta obra.

MARÍA LUISA R. DE MONTES

CURSILLO INTENSIVO DE DIDÁCTICA DEL ESPAÑOL EN EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

El 7 de septiembre se dio iniciación a un Curso intensivo sobre Didáctica del Español y Gramática Generativa, en el Seminario Andrés Bello. La actividad correspondiente se proyectó únicamente con destino a profesores de la materia, en ejercicio y con experiencia en las labores docentes. El curso no implicaba título ni aspiraba a la consecución de ascensos en el sistema de escalafón colombiano. Tuvo una duración de dos meses, al final de los cuales se dio una constancia de asistencia, a todos aquellos que cumplieron con los requisitos de puntualidad.

Las clases tuvieron una intensidad semanal de ocho horas y se distribuyeron proporcionalmente entre la Didáctica propiamente dicha y la Gramática Generativa, que comienza a ser considerada como elemento esencial para la enseñanza en la Educación Media. El curso se clausuró el día 17 de noviembre.

El profesor S. Mario Gómez, quien tuvo a su cargo la asignatura de Didáctica, es autor del libro *Didáctica de la lengua española* (Universidad Santo Tomás, Centro de Enseñanza Desescolarizada, Bogotá, 1982). Hizo estudios de especialización en Francia, Italia y Bélgica. Fue fun-



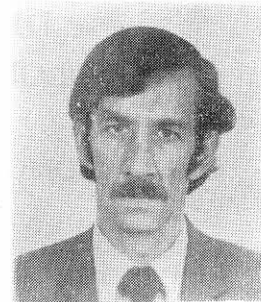
DR. S. MARIO GÓMEZ

cionario de la UNESCO en París y en África. Es experto en pedagogía y en programas, métodos y técnicas de enseñanza. Se inició como educador en 1963. Desde 1979 colabora en la Universidad Santo Tomás en la Facultad de Filosofía y en el Centro de Enseñanza Desescolarizada, donde es profesor de Didáctica del Español, de Historia de la Lengua, de Lingüística Aborigen y de Lenguas Clásicas. En la Universidad Pedagógica es profesor de Didáctica y de Microenseñanza. Sus clases fueron ampliamente acogidas y asimiladas.

El profesor Jaime Bernal Leongómez dictó la clase de Gramática Generativa. Él es Licenciado de la Universidad Pedagógica y Tecnológica, con sede en Tunja. Realizó estudios en la Universidad de California, donde optó al título de Máster en Lingüística. Ha sido profesor de las universidades del Cauca, del Valle y de Antioquia. Fue investigador del Instituto Caro y Cuervo, y actualmente es Jefe del Departamento de Lexicografía. Es colaborador de la revista *Thesaurus*, órgano de difusión del Instituto, especializada en las materias que son propias de sus objetivos. En este año, el doctor Bernal Leongómez publicó su libro *Elementos de Gramática Generativa*, editado y distribuido por el Caro y Cuervo.

Esta última materia llamó la atención por ser la Lingüística una ciencia todavía joven. Parece ser que los nombres de Saussure, Blomfield o Chomsky aún no son familiares para muchos pedagogos de Gramática. Sin embargo, en este curso se dio un acercamiento a las distintas teorías que predominan en el campo. Se hizo énfasis en la teoría generativa chomskyana, debido a su aporte a la Lingüística, ya que posee seriedad, tiene una perspectiva am-

plia y profunda, y rigor en el método científico de lenguaje. En la clausura del curso, los estudiantes respondieron a un cuestionario es-



DR. JAIME BERNAL

critado en el que se les pedía opinar sobre la oportunidad y eficacia del cursillo, y todos se mostraron satisfechos por los resultados académicos obtenidos.

FRANCISCO HENAO ROBLES



CONCURSO SOBRE ILUSTRACIONES A LA ODA "LA AGRICULTURA DE LA ZONA TÓRRIDA"

El día 15 de octubre de 1982, en la Sede del Patronato Colombiano de Artes y Ciencias se reunió el Comité designado por el Patronato para calificar las obras destinadas a ilustrar "La Agricultura de la Zona Tórrida" de Don Andrés Bello y constituido por los artistas: Nelly de Sarmiento, Mónica Meira de Cárdenas y, en reemplazo de Diego Mazuera Gómez quien se halla en el exterior, Carlos Dupuy.

Después de un detenido análisis de las obras presentadas, el Comité resolvió:

1º) Darle unidad estilística a las ilustraciones y por razones de su trayectoria y calidad, escoger a los siguientes pintores primitivistas: Luis Fonseca, Sofía Urrutia y Eduardo Ramírez Castro.

2º) Asimismo el jurado recomienda, en vista de que el texto es corto, disminuir el número de ilustraciones a la mitad, lo cual permitirá dedicar el resto de las asignaciones a una edición en color.

Siendo la 1.00 p. m. se levantó la sesión, en Bogotá.

NELLY DE SARMIENTO, MÓNICA MEIRA DE CÁRDENAS, CARLOS DUPUY.

El profesor Gerold Ungeheuer, doctor en Filosofía, ingeniero diplomado en comunicación, Director vitalicio del Institut für Kommunikationsforschung und Phonetik de la Universidad del Rhin, Bonn, murió súbitamente el pasado 12 de octubre en la capital de la República Federal de Alemania, sede de su actividad científica, a consecuencia de un fulminante infarto cardíaco.

Colombia guarda especial reconocimiento y gratitud para con este científico alemán quien se vinculó al país en 1961, año en el cual llegó a Popayán invitado por la Universidad del Cauca como profesor fundador de la Facultad de Ingeniería electrónica; permaneció en Popayán durante dos años, al cabo de los cuales regresó a Alemania. En la capital caucana nació Helena Ungeheuer, su segunda hija.

En 1971, nuevamente, y por oportuna mediación del doctor Rafael Gutiérrez Girardot, profesor titular en la Universidad de Bonn, vuelve Ungeheuer al país, ahora con el propósito de organizar el Laboratorio de Fonética experimental del Instituto Caro y Cuervo; permanece durante el mes de agosto y deja las bases de lo que es hoy esa importante dependencia científica, única en el país y primera en Suramérica. En 1973, tiene el suscrito la oportunidad de visitar el IKP de Bonn, como becario de la OEA, y aprender del doctor Ungeheuer las primeras lecciones de Fonética instrumental; de nuevo en 1975 y con una beca de la Fundación Humboldt, gestionada por él, realizó bajo su dirección y la de su más inmediato colaborador, el Dr. Dieter Stock, especialización en Fonética experimental. El Caro y Cuervo estará siempre agradecido con Ungeheuer por tan invaluable servicios.

Ungeheuer llevó siempre en Alemania una vida dedicada a múltiples y exitosas actividades científicas que le depararon extraordinaria imagen internacional. Su meta anhelada y lograda fue la

MURIÓ EL DOCTOR

GEROLD UNGEHEUER



Nada mejor que la inmensa satisfacción de haber podido recibir de este maestro germano la anhelada simiente que esperamos fructifique en los fecundos surcos del Instituto Caro y Cuervo, como tributo de reconocimiento perenne a su dimensión científica y humana y a su especial devoción por Colombia.

de una integración de la Fonética como la verdadera ciencia del lenguaje hablado y de la Lingüística comunicacional. Fundó en Bonn, y como sección del IKP, el Centro Computacional para Datos Lingüísticos Elaborados, departamento del cual era además su jefe inmediato. El éxito y servicios fundametalnes de esta parte del IKP para con la nación alemana, hicieron de Ungeheuer un personaje celebradísimo y prestante ante el Gobierno federal y el pionero reconocido en esta importante y actualizada área científica.

Como fonetista, profesor de comunicación, cibernético e investigador, delimitó con precisa claridad el problema de "el entender y la comunicación" en numerosos trabajos de Lingüística con los cuales su nombre remontó las fronte-

ras alemanas, pues era muy conocido y solicitado por universidades europeas donde sus disertaciones en francés, alemán, inglés, italiano, sueco y español, colmaban cualquier auditorio. En los últimos años había dedicado voluminosos estudios a la historia de la Semiótica, área que consideraba fundamental para la validez de su teoría lingüística original.

Desde 1967 dirigía el IKP en donde se formaron científicos y discípulos suyos de gran valía, como Dieter Stock, Hans Tillmann (actual Director del Laboratorio de Fonética experimental de Munich), Michael Kirstein, Rolf Glave, los esposos Kurt y Anneliese Kotten, R. Rupprath, entre otros. Ungeheuer había sucedido en la dirección del Instituto al no menos valioso y conocido Meyer Eppler. La magnitud, trascendencia, originalidad y seriedad de los actuales trabajos del IKP, en manos de Ungeheuer y de por lo menos 20 científicos más, tenían y tienen constituida la Escuela de Bonn, círculo lingüístico-fonético de reconocida autoridad en Europa. Como gran curiosidad Ungeheuer era aficionado y muy entendido en Botánica y Flora, y en 1971, al regresar a Alemania, luego de su breve estadía en Colombia, al estilo de Humboldt, su valioso equipaje estaba principalmente constituido por semillas, plantas en embrión, raíces y matas extrañas que luego plantó y observaba en el enorme jardín-vivero de su residencia particular.

Desde hacía varios años, el Dr. Ungeheuer era editor de "Phonética", primera revista europea para estudios especializados, editada en Suiza.

El Instituto Caro y Cuervo, sus discípulos colombianos y sus amigos hacen llegar desde estas páginas una sentida condolencia a su esposa Margarita Ungeheuer, a sus hijas Martina y Helena y al círculo científico del IKP de Bonn por la temprana desaparición de tan destacado investigador, maestro y gran amigo.

ALVARO CALDERÓN RIVERA

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO EN 1982

LIBROS

- THESAVRVS, Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Tomo XXXVI, número 3, septiembre-diciembre de 1981. xi, 268 páginas.
- Tomo XXXVII, número 1, enero-abril de 1982. 210 páginas.
- Tomo XXXVII, número 2, mayo-agosto de 1982. 245 páginas.
- RUFINO JOSÉ CUERVO, *Notas a la Gramática de la lengua castellana de Don Andrés Bello*. Edición, variantes y estudio preliminar por Ignacio Ahumada Lara, 1981. lxii, 438 páginas.
- JAIME BERNAL LEONGÓMEZ, *Elementos de Gramática generativa*, 1982. 197 páginas.
- RUFINO JOSÉ CUERVO, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Tomo III, fascículo 12: ESCANDALIZAR-ESCONDER, 1982. 72 páginas.
- Fascículo 13: ESCONDER-ESENCIAL, 1982. 60 páginas.
- Fascículo 14: ESENCIAL-ESPECULAR, 1982. 60 páginas.
- ANUARIO BIBLIOGRÁFICO COLOMBIANO "RUBÉN PÉREZ ORTIZ" 1980. Compilado por Francisco José Romero Rojas, 1982. xvi, 478 páginas.
- JOSÉ ANTONIO LEÓN REY, *Juegos infantiles del oriente cundinamarqués*, 1982. 125 páginas.
- RAFAEL ORTIZ GONZÁLEZ, *El divino sonámbulo*, 1982. xix, 194 páginas.
- ABEL CRUZ SANTOS, *Cinco hombres en la historia de Colombia*, 1982. 318 páginas.
- Poemas en alabanza de los defensores de Cartagena de Indias en 1741*. Recogidos y publicados por Guillermo Hernández de Alba. Edición y anotaciones de Guillermo Hernández Peñalosa, 1982. xxv, 283 páginas.
- MARIUS SALA, DAN MUNTEANU, VALERIA NEAGU TUDORA, SANDRU-OLTEANU, *El español de América*. Tomo I: Léxico, parte primera, 1982. xxxii, 623 páginas.
- Tomo I: Léxico, parte segunda, 1982. 497 páginas.
- Epistolario de Miguel Antonio Caro y otros colombianos con Joaquín Rubió y Ors y Antonio Rubió y Lluch*. Edición, presentación y notas de Mario Germán Romero. Prólogo de Eduardo Guzmán Esponda, 1982. lxxiv, 444 páginas.
- JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO, *Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica*, 1982. xvi, 162 páginas.
- NICOLÁS DEL CASTILLO MATHIEU, *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*, 1982. xvi, 250 páginas.

FOLLETOS

- JUAN M. LOPE BLANCH, *Sobre la influencia fonética maya en el español de Yucatán*. 16 páginas.
- R. J. NELSON, *Lingüística quinientista: las obras de Pedro Bembo, Sperone Speroni y Juan de Valdés*. 27 páginas.
- JORGE M. GUITART, *En torno a la sílaba como entidad fonemática en los dialectos del caribe hispánico*. 7 páginas.

- ERNESTO PORRAS COLLANTES, *Texto y subtexto de "Tlön, Uqbar, Orbis Tertius" de Jorge Luis Borges*. 63 páginas.
- BOGDAN PIOTROWSKI, *Valores de similitud y su función en "Mi verso" de Rafael Maya*. 16 páginas.
- JAIME BERNAL LEONGÓMEZ, *Formulación de leyes fonológicas*. 7 páginas.
- MARÍA SUSANA GÓMEZ BOHÓRQUEZ, *Principales postulados de la lingüística soviética acerca del estudio de los significados de las palabras*. 4 páginas.
- MANUEL BRICEÑO JAÚREGUI, *La poesía latina de Miguel Antonio Caro*. 12 páginas.
- GIOVANNI MEO ZILIO, *Miguel Antonio Caro en Italia*. 11 páginas.
- RAMÓN DE ZUBIRÍA, *Presencia y vigencia de Don Andrés Bello*. 22 páginas.
- JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO, *El español de Colombia: propuesta de clasificación dialectal*. 74 páginas.
- JAIME BERNAL LEONGÓMEZ, *Aproximación a un glosario de lingüística textual*. 14 páginas.
- HÉCTOR H. ORJUELA, *Yurupary: epopeya indígena suramericana*. 13 páginas.
- GERMÁN DE GRANDA, *El romancero tradicional español en el Paraguay: razón de una (aparente) anomalía*. 28 páginas.
- CECILIA HERNÁNDEZ DE MENDOZA, *Del significado al significante: a propósito de "Ritornelo" de León de Greiff*. 5 páginas.
- MANUEL ANTONIO ARANGO, *Sobre dos cuentos de Horacio Quiroga: "A la deriva" y "El hombre muerto"*. 6 páginas.
- MANUEL JOSÉ FORERO, *Algunos topónimos indígenas de Colombia*. 6 páginas.
- NICOLÁS DEL CASTILLO MATHIEU, *Relaciones del taíno con el caribe insular*. 22 páginas.
- MANUEL MOURELLE DE LEMA, *El valenciano, lengua autóctona*. 13 páginas.
- MARÍA MERCEDES PAVEZ, *Decodificación de tres tipos de estructuras sintácticas en afásicos*. 22 páginas.
- PABLO DESCOUZIS, *Cervantes, precursor de la defensa de la dignidad humana de la mujer*. 9 páginas.
- JUANA MARY ARCELUS ULIBARRENA, *Metáfora y sinestesia en "Ladera Este" de Octavio Paz*. 79 páginas.
- ÁLVARO CALDERÓN RIVERA, *Una articulación en el lenguaje*. 9 páginas.
- JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO, *Sobre el sintagma "haber" + sustantivo*. 3 páginas.
- ALFONSO OCAMPO LONDOÑO, *Andrés Bello, educador*. 10 páginas.
- E. MICHEL GERLI, *Estilo, perspectiva y realidad: "Don Quijote", I*, 8-9. 8 páginas.
- EDUARDO GUZMÁN ESPONDA, *Revuelo epistolar*, 1982. 53 páginas.
- Noticias Culturales. Segunda época. Boletín informativo bimestral*. Número 1: julio-agosto, 1982. 24 páginas.
- Número 2: septiembre-octubre, 1982. 24 páginas.
- Número 3: noviembre-diciembre, 1982. 24 páginas.
- Laboratorio de fonética experimental del Instituto Caro y Cuervo*. Folleto informativo, 1982. 12 páginas.
- Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Catálogo*, 1982. 70 páginas.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ.

EL PREMIO NOBEL EN COLOMBIA

La designación de Gabriel García Márquez, para recibir el premio Nobel de Literatura en este año, ha suscitado complacencia y entusiasmo en todo el mundo culto. Si consideramos que sólo dos poetas y dos narradores lo han recibido en Hispanoamérica, no es dado ignorar el prestigio que el hecho representa y el crédito que ganan las letras colombianas.

Este justo triunfo de uno de los nuestros, de profundísima raigambre nacional, es tanto más significativo por cuanto se ha conferido a un escritor en cuyas obras no se advierte la influencia de escuelas o de autores ajenos a nuestra propia raíz integral, en el hondo y denso sentido de la conjunción del hombre con su tierra y su ambiente. La obra del genial compatriota extrae su savia de las vivencias más patentes y profundas de nuestro pueblo, y la difunde en expresiones de poesía y exactitud, de limpia contextura castiza y de neologismos afortunados, tan lugareños y propios como expresivos.

Todas las formas del relato aparecen en la obra de García Márquez. En cualquiera de ellas se encuentran la fábula y la leyenda, el mito y la realidad, el costumbrismo y la delicuescencia kafkiana; y el romanticismo, pues aparece en los argumentos el ser humano frustrado ante la barrera que le impide su realización y destruye su esperanza.

Es mucho lo que se ha escrito, y de tiempo atrás, sobre este colombiano, hoy ilustre entre todos. Sin intención de anticiparnos a la crítica desapasionada y fría que el tiempo se encargará de producir, y que estamos muy lejos de intentar en estas cortas páginas, celebramos con orgullo y alegría a nuestro Premio Nobel, y recomendamos la lectura y el estudio de su obra, ya inmortal.

PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ.

LA REAPARICIÓN DE NOTICIAS CULTURALES

Señor Doctor

RAFAEL TORRES QUINTERO

Director del Instituto Caro y Cuervo

La Ciudad

Muy apreciado amigo:

Acabo de leer *Noticias Culturales*, segunda época, número 1, julio-agosto de 1982, 24 páginas.

Me ha impresionado muchísimo la calidad del material incluido en este número; son informaciones y comentarios expuestos en una forma dinámica, interesante y muy atractiva. El recuadro del título, presentado con un fondo naranja, es moderno y hermoso; y el recuadro del índice genera, con un fondo crema, hace juego vívido de colores con el recuadro principal. Sería estupendo que en cada número se variaran los colores, para mantener juvenil esta presentación.

La diagramación es estupenda, la impresión es nítida y las fotografías en general buenas. Las informaciones sobre el Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia (ALEC) son claras, ilustrativas y de gran utilidad. El reportaje de doña Marta de León al Director del Instituto Caro y Cuervo es discreto y positivo. El reportaje de la investigadora Carolina Ortiz Ricaurte al Maestro Guillermo Abadía Morales es interesante y exacto en sus apreciaciones generales. Los comentarios de variada índole del doctor Pedro Ignacio Sánchez son útiles y noticiosos.

Una sugerencia: indicar los nombres de las personas responsables de la publicación de *Noticias Culturales*, así: Director, Rafael Torres Quintero; Jefe de Redacción, Pedro Ignacio Sánchez; Diagramador, José Eduardo Jiménez. También sería justo incluir el nombre del linotipista correspondiente.

Muchas y sinceras felicitaciones por esta reaparición de *Noticias Culturales*, después de siete años de silencio.

Cordialmente,

SIMÓN ALJURE CHALELA

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO

DR. RAFAEL TORRES QUINTERO

DIRECTOR DE "NOTICIAS CULTURALES"

DR. PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL

JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

EDICIÓN

IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

NOTICIAS CULTURALES, 2ª época, finaliza, con esta entrega, sus labores de 1982, año en que el Instituto conmemoró solemnemente los ocho lustros de su fundación.

Al desear a sus colaboradores y amigos paz y prosperidad para el próximo año de 1983, la revista les agradece la entusiasta acogida que le han dispensado y espera poder continuar sirviéndoles como vehículo de información y difusión cultural.